

vía por las calles iba y venía gente y los cafés-conciertos aún funcionaban atestados de adolescentes y viejos casi exánimes.

Andando, andando, llegó al extremo de la población. Desde allí ya se oía el rumor del mar y se respiraba la brisa llena de olores á mariscos y á brea.

La *Bética* siguió andando ligeramente sin preocuparse de la noche.

Llegó por fin á donde iba. Y cerrada como estaba la puerta, la empujó con tal brío, que quedó abierta de par en par. Ante el silencio de aquellos paseos bordeados de árboles negros como sus ojos; ante tanta lucecilla rara, oscilando todas; ante aquel espectáculo tétrico que la noche prohibaba, la *Bética* sintió gran temor; un temor que nunca sintió. Y estuvo indecisa unos instantes, pero al fin rehízose su ánimo y atrevióse á pasar.

\*\*\*

—¡La pobre gitana no sabía rezar!—¡Sus ojos ya no podían verter más lágrimas!

Con mucha devoción inclinó su cuerpo hacia la tierra santa y sus labios besaron la hierbecilla nueva que crecía vergonzosa sobre la tumba de *Curriyo*. Y de súbito, como impulsada por un algo extraño, se incorporó.

Todo estaba quieto é indeciso en el silencio rumoroso de la noche lunera. Las lucecillas que velaban las sepulturas, iban agonizando; todo agonizaba.

La *Bética*, después de unos instantes de suma perplejidad, suspiró hondamente; el eco repitió su suspiro. Luego empezó á cantar muy queda:

Sin tí no *puó* yo *viví*,  
La *vía* sin tí no quiero.  
—¡Ay, qué *peniya* tan grande,  
*virgensita der* Remedio!

Y empezó á un tiempo que cantaba, á bailarse unas boletas sobre la losa de la sepultura. No podía de otro modo rendir culto á la memoria de *Curriyo*. No sabía rezar...

J. FERNANDEZ-BUSTOS.

## EL PALACIO DUGAL

(Fragmento de un Poema)

—¡Allí se ve muy cerca de la costa el palacio!—, grita desde la proa de la nave un pirata, cuyo regio turbante, cuajado de oro y plata, se refleja en las aguas con fulgor de topacio.

Al palacio se acerca la turba de corsarios. Lo asaltan, y las joyas relucientes, las gemas, los diamantes, las perlas, las más ricas diademas se reparten entre ellos... Todos son adversarios...

Un pirata atrevido—el del regio turbante—, penetra en una estancia, donde duerme la amante princesita de blonda cabellera rizada...

—¡Ya se van los piratas!—de un ajimez las veces se extienden, y parece que una triste mirada sigue el rumbo de aquellos asaltantes feroces.

F. DEL CAMPO AGUILAR.

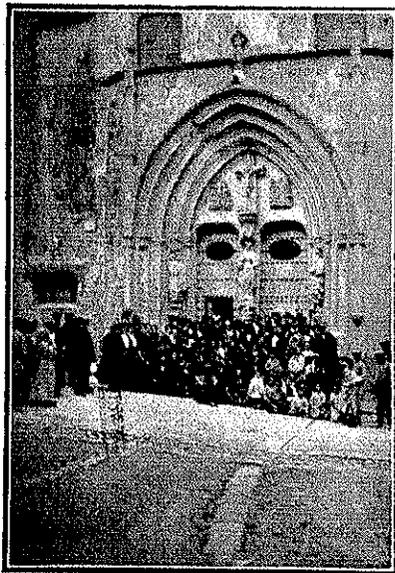
### Sastrería

y Sombrerería. Constantes novedades, esmerada confección y oc nomía. JOSÉ RUIZ SANCHEZ. Calle General Aguilera, números 15 y 17. Ciudad Real.

EN ALBACETE

## LA FIESTA DE LA RAZA

Las Escuelas Normales de Albacete



ALBACETE.—Grupo de profesores y alumnos de las Normales, al entrar en la iglesia de Chinchilla, durante la excursión artística que dirigió nuestro colaborador D. José María Lozano.

verificaron la Fiesta de la Raza con una excursión artística á Chinchilla. Iban entre profesorado, alumnos y distinguidas representaciones de la capital, más de sesenta personas. Guiaba la expedición nuestro antiguo colaborador y amigo D. José María Lozano, director de aquella Normal de Maestros, que con tanto cariño se dedica á los estudios artísticos. Los excursionistas comenzaron por visitar algunas alfarerías, y después los monumentos más notables de Chinchilla.

Entre ellos se destacan algunos escudos señoriales, restos de las antiguas murallas, el Ayuntamiento, el Hospital é innumerables cosas de la nobleza chinchillana, en los tiempos en que esta ciudad era capital del marquesado de Villena. También visitaron detenidamente la iglesia de Santa María, de cuya linda portada gótica ofrecemos un grabado á nuestros lectores.

Verificóse la comida al aire libre, frente á la hermosa llanura manchega, y después se improvisó en la escuela pública del Sr. Miranda una bonita fiesta de afirmación de los ideales de cultura que se celebraban. El Sr. Lozano hizo, ante más de doscientas personas, un fervoroso discurso enalteciendo los esfuerzos juveniles en pro de una patria próspera y fecunda; concluyendo el acto con el himno á la bandera española, cantado á coro por los asistentes.

Las normales albacetenses, que tan brillantemente inauguran sus tareas expansivas en estos vigorosos ejemplos, continúan su obra redentora dando profusas conferencias y organizando cursos,



ALBACETE.—Los normalistas en una antigua casa señorial oyendo las explicaciones del Sr. Lozano sobre arquitectura del Renacimiento, en Chinchilla.

excursiones y deportes, ante la admiración y el aplauso generales en toda España, y por lo que los felicitamos, así como al pueblo de Albacete.

CASA MUR  
— CIUDAD-REAL —